

DÉCIMOSEGUNDO SÁBADO



Objetivo

Mostrar las diferencias y similitudes de los pactos de Dios con su pueblo



Una iglesia que renueva su compromiso de amor con Jesús

Proyecto misionero de las clases «¿Quién es mi próiimo?»

Énfasis del Nuevo Horizonte Mejoramiento

Celebramos

Fin de la Semana de Oración de los Jóvenes

ANTIGUO PACTO FRENTE A NUEVO PACTO

Tema: El Antiguo y el Nuevo Pacto

Al director

Este programa tiene dos participantes principales: un abuelito y un niño/adolescente. Si tiene suficiente personal en la iglesia, puede hacer cada parte con un abuelito y un niño diferente. Si tienen parentesco o se parecen físicamente será mucho más precisa la analogía que proponemos, pero el sentido puede cumplirse sin esta condición.

Sugerencias

- ✓ Puede decorar la iglesia de un lado con cosas viejas y del otro con lo mismo o su equivalente, pero nuevo/moderno. Por ejemplo, de un lado una bombilla incandescente y del otro una bombilla LED. Use todo lo que esté a su alcance para mostrar diferentes épocas.
- ✓ Si no tiene abuelitos o niños que puedan participar en su iglesia, vista a una persona de abuelito y al otro de ropa elegante.
- ✓ En cualquier caso, serviría de mucho identificar con una cinta o un letrero colgante «Antiguo Pacto» y «Nuevo Pacto» en los participantes para que el ejercicio sea más didáctico y perceptible para la congregación.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/https://web.facebook.com/missionguarterlies/

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

Hay quienes distinguen en la Biblia dos grandes pactos: el Antiguo (identificado con el Antiguo Testamento) y el Nuevo (representado por el Nuevo Testamento), El primero estaría destinado exclusivamente al pueblo judío y el segundo al resto de la humanidad con premisas diferentes: uno basado en la ley y el otro en la gracia. La salvación en el primero se obtendría por obras y en el segundo por la fe. Sin embargo, quienes argumentan esta distinción se basan en que los textos de la ley del primer pacto se dirigen a Israel, como en la introducción del Decálogo: «Yo soy Jehová tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto» (Éxodo 20: 2), y afirman que la ley era solo para ellos, incluyendo el sábado: «Guardarán, pues, el sábado los hijos de Israel... como un pacto perpetuo» (Éxodo 31: 16-17).

No obstante, esta lógica presenta serias contradicciones, porque la promesa del Nuevo Pacto también se dirige a Israel: «Haré nuevo pacto con la casa de Israel y de Judá» (Jeremías 31:31-34). Más aún, la Biblia no dice que el sábado esté destinado solo a Israel, sino que lo contrario es cierto: «Bienaventurado el hombre [...] que guarda el sábado [...]. Y a los hijos de los extranjeros [...] que guarden el sábado [...] yo los llevaré a mi santo monte» (Isaías 56: 2-7).

, Pablo también entiende que el pacto es una invitación para todos, exhortando a los corintios a respetar el Decálogo: «Todas estas cosas les acontecieron como ejemplo [...] para amonestarnos a nosotros» (1 Corintios 10: 11). Según Pablo, la ley no es solo para los judíos, sino también para los cristianos. Los preceptos de Dios son para todos, sin discriminación, incluyendo el sábado, los alimentos puros e impuros y el diezmo, ya que estos fueron establecidos antes de la existencia de Israel (Génesis 2: 2-3, 7: 2, 14: 20). Por tanto, concluir que las cláusulas del pacto son solo para el pueblo judío es bíblicamente infundado.

En el programa de esta mañana veremos la naturaleza del antiguo y el nuevo pacto, y cómo Dios busca establecer el más solemne de los acuerdos con su pueblo.

Himno

Antiguo Pacto: Soy el pacto confiado a la tribu de Leví por sus generaciones, en la línea hereditaria de Aarón. En mi legislación establezco la participación exclusiva de los levitas en el sacerdocio para servir al altar.

Nuevo Pacto: Soy el pacto con el que Cristo ejerce su sacerdocio, según la línea sin precedentes de Melquisedec. Aunque Jesús en la carne vino por la tribu de Judá, mis principios lo hacen digno de ser sacerdote de todo aquel que crea en él.

Antiguo Pacto: Honremos al más noble de los sacerdotes, Cristo Jesús, cantando el himno 154, Dad gloria al Cordero Rey.

Lectura bíblica y oración

Antiguo Pacto: Soy el pacto de ordenanzas rituales repetitivas que resultaron ineficaces para cambiar el carácter del ser humano en su proceso de reconciliación con Dios. Pude mostrar la manera en que Dios trata el problema del pecado, pero no resolver el problema.

Nuevo Pacto: Soy el pacto con el que Cristo estableció un camino de esperanza para la humanidad, una vía directa a una vida de comunión permanente con Dios que transforma al creyente y lo hace una nueva criatura. Busquemos en nuestras biblias Jeremías 31: 31-34.

Antiguo Pacto: Ahora pongamos nuestros corazones en comunión con Dios a través de la oración.

Música especial

Antiguo Pacto: Como el pacto de los levitas que soy, tengo las limitaciones de la humanidad. Mis sacerdotes deben ser sustituidos en cada generación por otros sacerdotes, y además mis sacerdotes deben ofrecer sacrificios por sí mismos, porque también son pecadores. Esos sacrificios se entregan diariamente, pues su vigencia es temporal. **Nuevo Pacto:** Soy el pacto que tiene a Cristo como garante. Como él vivió una vida perfecta, no necesita ofrecer sacrificios por sí mismo. Además, su sacrificio solo fue necesario una vez y para siempre, porque se ofreció a sí mismo y es más sublime que los cielos. Tú que has elegido en este día dar adoración al mejor Sumo Sacerdote, sé bienvenido a la casa de Dios.

Antiguo Pacto: Para engalanar esta bienvenida, escuchemos una alabanza musical.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «¿Quién es mi prójimo»

¿Quién es mi prójimo? ¿Quién es tu prójimo? ¿En qué aspectos prácticos deberíamos los seguidores de Cristo parecernos más al samaritano que traspuso los límites impuestos por la sociedad de sus días para actuar con amor? Como clase, visiten a miembros o amigos que hayan dejado de asistir a la iglesia. Compartan un texto sobre la misericordia y la fidelidad de Dios en toda circunstancia. Acompañen la visita con una canasta de frutas o un pequeño presente. Si tiene una lista muy grande de personas para visitar, organícense en subgrupos para cubrir a la mayor cantidad posible.

Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Antiguo Pacto: Soy el pacto de las liturgias sacerdotales que se establecieron provisionalmente. Aunque según mis instrucciones establecí un santuario, ese no era el original. Era solamente una sombra; un esbozo del celestial, hecho por manos humanas.

Nuevo Pacto: Soy el pacto del verdadero Santuario, el tabernáculo que levantó Dios y no el hombre. Mi Sumo Sacerdote es eterno y ejerce un ministerio cuyos resultados se extienden por la eternidad.

Antiguo Pacto: Nuestro sumo sacerdote nos llama a compartir la buena noticia de su mediación. Hoy veremos una muestra de los alcances de su obra redentora en el relato misionero.

Nuevo Horizonte

Antiguo Pacto: Soy el pacto quebrantado por Israel, que quedó obsoleto por la imposibilidad humana de alcanzar los estándares de la ley divina. Soy la evidencia de que todo esfuerzo humano por servir a Dios, por sincero que sea, está destinado al fracaso. Mi destino final será la extinción porque seré sustituido.

Nuevo Pacto: Soy el pacto que permitirá al ser humano vivir conforme al ideal de Dios. No traigo nuevas leyes, sino que seré escrito en el corazón del adorador. Soy la clara señal de que solamente la justicia de Cristo restaura al pecador a la imagen de Dios, y que solo él puede convertir a un pecador en un vencedor.

Antiguo Pacto: En este momento damos paso al Nuevo Horizonte.

División en clases

Informe secretarial

Antiguo Pacto: Soy el pacto que usaba sangre de animales para los procesos litúrgicos de purificación. Prescribí todos los aspectos que hacían aptas las ofrendas, incluidas sus libaciones e indicaciones procedimentales. Como los animales rituales no podían hacer perfecto al pecador, tenía que repetirse constantemente mi liturgia.

Nuevo Pacto: Soy el pacto sellado con la sangre de Cristo, cuyo sacrificio expía, purifica y libera definitivamente del pecado. A través de ese sacrificio el ser humano se libra de sus obras muertas y es habilitado para serval Dios vivo.

Antiguo Pacto: Estamos listos para juntos repasar la lección de esta semana, pero antes, escuchemos el inform secretarial.

Tiempo de la lección

Hoy nos toca repasar la lección titulada: «Amor y justicia: Los dos mandamientos más importantes».

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departament de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura

Esta semana damos continuidad a nuestro enriquecedor encuentro en el **Club de Lectura**, abordando esta se mana **la introducción y el capítulo 7** del libro *Siete retratos del Remanente en el tiempo del fin*: **Listos par recibir al novio**. Veremos lo que la Biblia enseña sobre la conducta y la actitud del remanente del tiempo del fin Con este capítulo llegamos al final de nuestro Club de Lectura. ¡Felicidades a los que participaron!

Conclusión

El Nuevo Pacto es un pacto cualitativamente mejor; sin embargo, es una continuidad de los pactos previos. No presenta un nuevo camino de salvación, diferente del enfoque de salvación por gracia del Antiguo Testamento, sino que pone de relieve el hecho de que Jesús lo ha cumplido. Tampoco el nuevo pacto destruye o hace obsoleta la le moral de los Diez Mandamientos; en realidad la internaliza en los creyentes. El aspecto más importante del nuevo pacto es la Persona que lo ha ratificado y que ministra en su contexto. Jesús es el fiador, el garante del nuevo pacto. Su amor nos ha abierto una puerta al reino de los cielos. Demos gracias a Dios por la maravilla de su amor.

Himno final: 362, Con sin igual amor.

Oración final.